

RAFAEL AGUIRRE MONASTERIO

Tradiciones propias de Mateo y la primera generación

SEPARATA DE
"LOS COMIENZOS DEL CRISTIANISMO"

BIBLIOTHECA SALMANTICENSIS • Estudios 284
UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA • 2006

TRADICIONES PROPIAS DE MATEO Y LA PRIMERA GENERACIÓN

RAFAEL AGUIRRE MONASTERIO
Universidad de Deusto

A la primera generación “cristiana” se le ha denominado “los años oscuros” porque la información que tenemos –aparte naturalmente de las comunidades paulinas– la debemos obtener a partir de la crítica de documentos posteriores y con resultados siempre hipotéticos. Así se habla de la fuente Q y de otras fuentes pre-evangélicas, por ejemplo el relato de la pasión.

En esta comunicación me voy a fijar en algunos textos propios de Mateo, es decir no procedentes de Mc ni de Q, para ver qué tipo de información nos dan de la primera generación cristiana. Autores muy prestigiosos¹ han defendido la existencia de una fuente escrita (M), al menos para las secciones discursivas, que sería anterior al año 60 y que podría proceder de Jerusalén. Kilpatrick cree poder detectar los varios bloques de esta fuente, cuyos componentes Mt separó dispersándolos a lo largo de su evangelio según sus intereses redaccionales. Es obvio que si se acepta la existencia de esta fuente y se puede, aunque sea aproximativamente, determinar su contenido nos encontraríamos con un testimonio de vital importancia de la primera generación cristiana, no menor que la fuente Q.

Pero, en mi opinión, no se puede hablar de una fuente escrita y unitaria (M), porque la labor redaccional es mayor de lo que pensaban sus defensores y porque la materia exclusiva de Mt es muy variada tanto desde el punto de vista literario como teológico; así mismo la importancia de la tradición

¹ T. W. Manson, *The Sayings of Jesús*, SCM Press, London 1949, 21-26; B. H. Streeter, *The Four Gospels*, Macmillan, London 1930, 150, 232 s., 249-261; G. D. Kilpatrick, *The Origins of the Gospel according to St. Matthew*, Clarendon, Oxford 1946, 8-58.

oral tiene que ser más considerada de lo que han pensado algunos autores modernos y continuaba aun cuando empezaron a ponerse las tradiciones por escrito.

Sin embargo no es tiempo perdido indagar la materia propia de Mt. Dada la naturaleza de esta comunicación no es posible tratar todo el material propio de Mt (por ejemplo, no voy a hablar de las citas de cumplimiento, ni de los relatos de la infancia, ni de la posible relación de algunos fragmentos de la pasión con el Evangelio de Pedro), sino solo de cinco conjuntos de textos y, además, de forma muy breve, aunque espero que sugerente.

I. POLÉMICA ANTIFARISEA: 5, 21-22ab. 23-24. 27-28. 33-37; 6, 2-6. 16-18

Existe un consenso amplio en considerar que los textos mencionados son fundamentalmente tradición premateana. Llama la atención los paralelismos antitéticos tan perfectos en torno a la limosna, la oración y el ayuno (6,2-6. 16-18). Es una tradición polémica con el judaísmo fariseo. En este caso es muy posible que se trate ya de una tradición escrita y que estaba unida con una serie de antítesis, las denominadas primarias, ninguna de las cuales cuestiona el AT, y de las que Mateo se sirvió, junto a Q 6, 20-49 para construir su Sermón del Monte.

Es muy instructiva la semejanza de este material propio de Mt con las tradiciones también premateanas, que se encuentran en el capítulo 23 (vv. 2-3. 5. 7b-8ab. 9-10. 15-22)². Las señalo a continuación:

² W. D. Davies - D. C. Allison, *The Gospel according to Saint Matthew 1*, T. & T. Clark, Edinburgh 1988, 126. En 23,16-22 y en 5,33-37 se habla del juramento desde perspectivas diferentes. En el c. 23 contra ciertas costumbres judías de jurar consideradas hipócritas. En el c. 5 se plantean las exigencias de los seguidores de Jesús que no deben recurrir a Dios cuando basta la sinceridad humana.

Los hipócritas cuando dan limosna, cuando oran, cuando ayunan... Tu, por el contrario (comportamiento diferente) 6, 1-4. 5-6. 16-18	No actúes según sus obras (comportamiento diferente) 23, 3
No hagáis vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos (θεαθῆναι) 6, 1. 2. 5. 16	Hacen todas sus obras delante de los hombres para ser vistos por ellos (θεαθῆναι) 23, 5
Para ser glorificados por los hombres (ὑπὸ τῶν ἀνθρώπων) 6, 2	(Quieren) ser llamados “rabí” por los hombres (ὑπὸ τῶν ἀνθρώπων) 23, 7
El tema de la hipocresía 6, 2. 5. 16	El tema de la hipocresía 23, 15
“Tu Padre que ve en lo secreto te recompensará” 6, 4. 6. 18	“No llaméis a nadie padre en la tierra, porque tenéis un solo Padre, el del cielo” 23,9
Sobre el juramento: 5,33-37. μὴ ὀμόσαι v.34 μήτε ... ὀμόσης, v. 36	Sobre el juramento: 23,16-22 ἀν ὀμόση: 16 bis. 18 bis ὀμόσας: 20. 21. 22 ὀμνύει: 20. 21. 22
Cuatro especificaciones que siguen al mandato de “no jurar”, con una construcción muy regular: μήτε ἐν ... ὅτι ...	Construcción muy regular, quiástica: a: vv.16-17 b: vv.18-19 b': v. 20 a': v. 21 El v. 22 parece una añadidura con la misma estructura que el 20 y 21
5,34: μήτε ἐν τῷ οὐρανῷ, ὅτι θρόνος ἐστὶν τοῦ θεοῦ	23,22: ἐν τῷ οὐρανῷ ὀμνύει ἐν τῷ θρόνῳ τοῦ θεοῦ

Tanto en 6,1-18 como en 23, 1-22 hay tradiciones premateanas, puestas ya por escrito en el caso de 6, 1-18 como ya he dicho, pero también en 5, 33-37 por su perfecta construcción. Se trata de una tradición premateana muy polémica con el judaísmo fariseo, que instruye a los discípulos de Jesús sobre un comportamiento que debe ser muy diferente al de los miembros de la sinagoga farisea. Los seguidores de Jesús deben evitar la hipocresía (6, 3. 7. 17); deben dar más importancia a la pureza de corazón que a la pureza ritual y, sobre todo, deben tener siempre como referencia al Padre de los cielos (6, 3-4. 6. 17-18; 23, 8-12).

II. DICHOS SUELTOS DE MARCADO CARÁCTER JUDÍO EXCLUYENTE

Encontramos en Mateo algunos dichos, que no se pueden atribuir al redactor ni tampoco parecen proceder de Q, que vienen, más bien, de la tradición oral que recibe Mt y en los que no se polemiza con el judaísmo fariseo, sino que se caracterizan por su marcado carácter judío. Cito tres casos, pero muy significativos.

– 5, 17-20 es un conjunto muy reelaborado redaccionalmente, que encabeza las llamadas antítesis³ de los vv. 21-48 y dan la comprensión mateana de las mismas (no quiere que se interpreten como atentatorias contra la ley del AT). El versículo 18abc es tradicional y afirma la validez permanente de toda la ley veterotestamentaria: *“En verdad os digo: el cielo y la tierra pasarán antes que pase una i o un ápice de la Ley”*.

– Las palabras de Jesús en 10, 5b-6 (*“No toméis el camino de los gentiles ni entréis en ciudad de samaritanos; dirigíos más bien a las ovejas perdidas de la casa de Israel”*) se discute si proceden de Q y Lc las ha omitido precisamente por su exclusivismo judío³. Pero probablemente hay que atribuir el dicho a una tradición oral premateana, judeocristiana muy radical, que Mt asume pero limitando su validez con el mandato del Resucitado en 28, 19. Kloppenborg afirma que *“el dicho contradice la teología de Q (su valoración positiva de los gentiles) y su práctica misionera actual”*⁴.

Como la mayoría de los autores pienso que 15, 24 es redaccional⁵, elaborado a base de la tradición de 10, 5b-6.

–Mt 7, 6 puede atribuirse a Q o, más probablemente, a una tradición oral premateana. Su disposición es quiástica:

a – *No deis lo santo a los perros*

b – *ni echéis vuestras margaritas delante de los cerdos*

b' – *no sea que las pisoteen con sus patas*

a' – *y volviéndose os despedacen.*

Perros puede ser un término general de desprecio o puede referirse a los gentiles, como en 15, 26-27. El paralelismo entre perros (6a) y cerdos (6b)

³ En J. S. Kloppenborg, *Q Parallels. Synopsis, Critical Notes and Concordance*, Polebridge, Sonoma 1988, 72, se encuentra un elenco de los autores que defienden la procedencia de Q y de los que están en contra. Hay que añadir al mencionado elenco la opinión de W. D. Davies - D. C. Allison, *The Gospel according to Saint Matthew 2*, T. & T. Clark, Edinburgh 1991, que defienden que este dicho pertenecía a Q e iba en 10, 3 : p. 164. La reciente edición crítica de Q excluye Mt 10, 5b-6: J. M. Robinson - P. Hoffmann - J. S. Kloppenborg, *The Critical Edition of Q*, Peeters, Minneapolis - Leuven 2000.

⁴ Id., p. 72.

⁵ De hecho, la lectura del texto fluye mejor si se omite el v. 24. Refiriéndose a este versículo W. Trilling habla del *“Spannung, die sich mit der Frage der Jünger (verse 23) ergibt”*: *Das wahre Israel. Studien zur Theologie des Matthäus-Evangelium*, Kösel, München 1964, 101.

apoya la segunda interpretación. Es muy verosímil que originariamente el dicho refleje la mentalidad de un judeocristianismo radical que se opone a la predicación a los gentiles. Sería una tradición similar a la de 10, 5b-6, pero expuesta con mayor rudeza.

Mateo asume estas tres tradiciones orales, procedentes de un judeocristianismo radical, y las integra redaccionalmente en su perspectiva de un judeocristianismo moderado. Pero no es ahora el momento de explicar el trabajo redaccional del evangelista.

III. LAS PARÁBOLAS PROPIAS DE MATEO

No es posible discutir ahora los casos dudosos en que no está claro si se trata de parábolas propias de Mateo o de profundas reelaboraciones redaccionales de la tradición común con Lc (22,1-10 = Lc 14,15-24; 25,14-30 = Lc 19,11,27). Tampoco vamos a detenernos en la elaboración redaccional de las parábolas de su presunta tradición exclusiva. Mi objetivo es simplemente descubrir si existen tradiciones premateanas, si son orales o escritas, y si podemos saber algo sobre su extensión y características.

Ante todo constatemos los datos. Hay varias parábolas exclusivas de Mateo, que podemos clasificar provisionalmente en cuatro grupos. Las señalo con su introducción peculiar.

3.1. *Parábolas del capítulo 13*

13, 24-30 (trigo y cizaña) Ὁμοιώθη ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν ἀνθρώπῳ σπείραντι...

13, 44 (tesoro escondido) Ὁμοία ἐστὶν ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν θησαυρῷ κεκρυμμένῳ ἐν τῷ ἀγρῷ, ὃν...

13, 45 (negociante en perlas) ὁμοία ἐστὶν ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν ἀνθρώπῳ ἐμπόρῳ ζητοῦντι...

13, 47-50 (red con peces buenos y malos) ὁμοία ἐστὶν ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν σαγῆνῃ βληθείσῃ εἰς τὴν θάλασσαν...

13, 52 (escriba discipulo del Reino de los Cielos) πᾶς γραμματεὺς μαθητευθεὶς τῇ βασιλείᾳ τῶν οὐρανῶν ὅμοιος ἐστὶν ἀνθρώπῳ οἰκοδεσπότῃ, ὅστις...

3.2. *Dos parábolas aisladas*

18, 22-35 (siervo sin entrañas) ὁμοιώθη ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν ἀνθρώπῳ βασιλεῖ, ὅς...

20, 1-16 (trabajadores en la viña) Ὁμοία γὰρ ἐστὶν ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν ἀνθρώπῳ οἰκοδεσπότη, ὅστις...

3.3. *Parábolas que encuadran a la de los viñadores homicidas (Mt 21, 33-43=Mc 12, 1-12)*

21, 28 (dos hijos) Τί δὲ ὑμῖν δοκεῖ; ἀνθρώπος εἶχεν τέκνα δύο...

22, 2-14⁶ (invitados al banquete de un rey) Ὁμοιώθη ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν ἀνθρώπῳ βασιλεῖ, ὅστις...

3.4. *Parábolas de la sección escatológica*

25, 1-13 (vírgenes prudentes e insensatas) ὁμοιωθήσεται ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν δέκα παρθένοις, αἵτινες...

25, 14-30 (talentos) Ὡσπερ γὰρ ἀνθρώπος ἀποδημῶν ἐκάλεσεν τοὺς ἰδίους δούλους καὶ παρέδωκεν...

Del examen de este conjunto podemos sacar algunas conclusiones.

1. Las parábolas propias del capítulo 13 versan sobre el Reino de los Cielos, están colocadas al final de las parábolas comunes, es decir después de Mc 4,33-34 y Mt 13,34-35, y tienen una introducción similar como se puede ver en la lista precedente: ὁμοία ἐστὶν ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν + dativo+relativo (el relativo falta en el v. 45). La parábola del trigo y la cizaña, 13, 24-30, también propia de Mt, es excepcional porque está inserta entre las que Mt tiene en común con Mc y su estilo es claramente peculiar.

La parábola de la mostaza (Mt 13, 31-32) es probablemente una combinación de Mc 4,30-32 y Q 13,33 y la parábola de la levadura, que procede de Q (13,33=Lc,20-21) tienen la misma introducción que las propias de Mt: ὁμοία ἐστὶν ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν + dativo+relativo. E. Schweizer piensa que estas seis parábolas formaban una tradición oral premateana, de la que Q solo cogió dos (las de Mt 13,31-32. 33)⁷. Pero me parece más probable que solo 13,44-45. 46. 47-48 formasen parte de la tradición oral premateana⁸. Esta tradición premateana habla del Reino de los Cielos de forma claramente sapiencial y no escatológica. La introducción es redaccional y se

⁶ Esta parábola guarda semejanzas notables con Lc 14, 15-24 y se discute si proceden ambas de la fuente común Q. Los versículos 11-14 están solo en Mateo y se discute si son una añadidura puramente redaccional o si pertenecían a otra parábola. En este segundo caso, algunos autores piensan que la introducción del v. 2 podría proceder de esta segunda parábola.

⁷ E. Schweizer, *Matthäus und seine Gemeinde*, Stuttgart 1974, 98-99. Es interesante observar que el Evangelio de Tomás tiene su propia versión de todas estas parábolas.

⁸ En mi opinión, 13,51-52 es redaccional, lo mismo que los vv. 49-50, que están claramente relacionados con la parte final de la explicación alegórica de la parábola de la cizaña (13,40-41), cuyo carácter redaccional es indudable.

inspira en Q 13, 19. 21. El redactor colocó estas tres parábolas después de las que tiene en común con Mc.

2. Hay otra serie de parábolas exclusivas de Mt –pertenecientes a los cuatro grupos mencionados anteriormente y, por tanto, no agrupadas, sino dispersas a lo largo del evangelio– que versan también explícitamente sobre el Reino de los Cielos y tiene una introducción similar: Ὁμοιωθῆ/ὁμοιωθήσεται ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν + dativo + relativo (solo falta en 13, 24). Son las parábolas siguientes: 13, 24-30; 18,23-35; 22,2-14; 25,1-13⁹.

Me parece muy verosímil que todas estas parábolas provengan de una tradición oral premateana que se transmitía conjuntamente. Por eso Mateo las introduce con una expresión similar. Además su contenido muestra una afinidad indudable: distinguen entre la semilla buena y la mala, entre las prudentes y las insensatas, entre quienes aceptan la invitación y los que la rechazan; todas las parábolas se refieren a una separación definitiva entre grupos de comportamiento opuesto. En esta tradición premateana se encuentra el elemento de juicio, escatológico, que también está presente en Q (al menos en su versión última) y en la tradición premarcana.

Es decir, hay dos tradiciones premateanas de parábolas, con varias cada una, ambas transmitidas oralmente y de orientaciones marcadamente diferentes: una sapiencial y otra más escatológica y futurista. Ambas fueron asumidas por el redactor que en la tradición sapiencial introdujo el aspecto escatológico y judicial (13, 36-43; 13, 48-49) y en la otra lo acentuó (18,34-35; 22,13; 25,11-13)¹⁰.

Nos queda aún una observación interesante. En la parábola con que concluye el Sermón del Monte, en la que no se menciona el Reino de los Cielos, encontramos una introducción mateana muy similar a la presente en las parábolas de las que acabamos de hablar: ὁμοιωθήσεται ἀνδρὶ φρονίμῳ/μωρῷ ὅστι...:7,24. 26. Schweizer¹¹ piensa que esta parábola formaba parte de la misma tradición que las cuatro anteriormente citadas y que todas constituían un conjunto que se transmitía como conclusión del Sermón del Monte. Y es que la última parte de este Sermón gira en torno al juicio sobre los falsos profetas, sobre los que dicen y no hacen, sobre los que entran por la puerta ancha y no por la estrecha. Así justifica Schweizer la presencia primitiva en este lugar de una serie de parábolas de juicio y de carácter escatológico. Esta

⁹ Todas estas parábolas han experimentado transformaciones en el curso de la tradición y modificaciones redaccionales, sobre las que ahora no podemos discutir.

¹⁰ Como he dicho en la nota anterior no puedo justificar la atribución de estos versículos al redactor mateano, pero la opinión que propongo aquí es patrimonio casi común de la investigación sobre el evangelio de Mateo.

¹¹ Id., 98-105.

hipótesis es atrayente, pero resulta imposible fundamentarla con suficiente solidez. Quedémonos con lo más verosímil: la existencia de una tradición primitiva, transmitida oralmente, a la que pertenecerían este conjunto de parábolas exclusivas del primer evangelio (13,24-30; 18,23-35; 22,2-14; 15,1-13).

IV. TRADICIONES PETRINAS PREMATEANAS

Es clara la introducción redaccional de Pedro en varios lugares del evangelio de Mt. Sin embargo hay tres textos que plantean la posible existencia de tradiciones petrinas premateanas (14, 28-33; 17, 24-27; 16, 17-19). Con muchos autores, yo respondo afirmativamente a esta cuestión. Se trataría de tradiciones orales porque la elaboración redaccional de Mt es muy fuerte, aunque diferente en cada caso. Esta problemática es especialmente compleja y en esta comunicación me limito a realizar dos afirmaciones un tanto apodícticamente.

1. En 17, 24-27 encontramos una primera tradición en los versículos 25b-26, que consiste en una afirmación de Jesús sobre el impuesto del Templo: “(Jesús) le dice: *¿qué te parece, Simón?; los reyes de la tierra, ¿de quienes cobran tasas o tributo, de sus hijos o de los extraños? Al contestar él: De los extraños, le dijo Jesús: Por tanto, libres están los hijos*”.

Esta tradición puede ser muy antigua porque trata de una cuestión muy discutida entre los judíos del tiempo. Pedro recibe de Jesús una sentencia muy liberal, propia del judeohelenismo de Esteban y de su actitud ante el Templo (cfr. Hch 7). Cuando posteriormente se añadieron los versículos 24-25a y 27 surgió un apotegma (el único en Mateo que no procede de Marcos) y cambia la orientación de la perícopa, que refleja un judeocristianismo más moderado y menos liberal, que se acomoda a los usos del grupo de Santiago (v. 27), aún pensando de forma diferente.

2. No voy a discutir el origen del famoso y discutido texto de Mt 16, 17-19 (¿se remonta al Jesús histórico? ¿es una tradición pascual re proyectada sobre la vida de Jesús?)¹² Con toda probabilidad es una tradición premateana, que da una explicación etiológica del nombre de Pedro/Kefas y reivindica la autoridad de Pedro para justificar la interpretación de la Ley y de la enseñanza de Jesús sobre la que se basa su identidad el grupo que cultiva esta tradición. Se trata de una tradición judeocristiana petrina, no jacobita. Es

¹² La bibliografía sobre esta cuestión es inmensa. Me limito a citar dos obras recientes, que defienden posturas opuestas. La primera opinión es defendida en el reciente y voluminoso comentario de Davies-Allison citado en la nota 2. Por la segunda se inclina J. P. Meier en su obra *Un judío marginal. Nueva visión del Jesús histórico* 3. *Compañeros y competidores*, Verbo Divino, Estella 2003, 247-255. En ambas obras se puede encontrar una amplísima bibliografía.

muy probable que el texto haya experimentado alguna añadidura redaccional.

Como piensan varios autores, considero probable que Pablo polemiza con esta tradición que conocería en alguna forma muy primitiva¹³. En Mt la confesión de Pedro no se atribuye “ni a la carne ni a la sangre, sino a mi Padre que está en los cielos” (16,17). En Gálatas, Pablo afirma que le ha sido revelado el Hijo (por el Padre) y no pidió consejo “ni a la carne ni a la sangre” (1,16). La tradición mateana juega con la imagen de la iglesia de Jesús como un edificio cuya roca de fundamento es Pedro (16,18). Pablo habla de “los tenidos por columnas” (οἱ δοκοῦντες στῦλοι εἶναι, Gal 2,9), que presupone la imagen de la construcción, pero es una afirmación irónica y polémica a la luz del v. 6 (“de parte de los que eran tenidos por ser algo –ἀπὸ δὲ τῶν δοκούντων εἶναί τι– ¡qué me importa lo que fuesen!: en Dios no hay acepción de personas– en todo caso, ‘los notables’ nada me impusieron”). Cuando Pablo enfatiza que la construcción de Dios (1Cor 3,9), la Iglesia, solo puede tener como fundamento a Jesucristo es posible que esté polemizando con la tradición mateana que hablaba de Pedro, o de la fe de Pedro, como fundamento que sostiene la Iglesia.

La tradición premateana que está detrás de Mt 16, 17-19 refleja un grupo judeocristiano, que reivindica a Pedro como su punto de referencia; se trataría, por tanto, de un judeocristianismo moderado, que empieza a configurarse como un grupo específico dentro del judaísmo, y con el que Pablo se enfrenta. Sin embargo es interesante constatar que esta tradición judía moderada se diferencia de la tradición judía mas estricta presente en 5, 18-19. En efecto, en 5, 19 se combate a quien traspase o desate (λύσῃ) uno de los mandamientos menores y enseñe a hacerlo a los hombres, mientras que en 16, 19 se concede a Pedro el poder de atar y desatar (λύσῃς), que en este contexto incluye un sentido doctrinal¹⁴. Es decir, en 16, 19 se justifica un judaísmo moderado y flexible que se enfrenta con el judaísmo fariseo dominante en la sinagoga y para ello reivindica la autoridad de Pedro¹⁵.

Las tradiciones premateanas petrinas, transmitidas oralmente, presentes en 14, 24-27 y 16, 17-19, proceden de un mismo ambiente judeocristiano y

¹³ J. Dupont, “La révélation du Fils de Dieu en faveur de Pierre (Mt 16,17) et de Paul (Gal 1,16)”, *Religious Studies Review* 52 (1964) 411-420; A. Feuillet, “Chercher à persuader Dieu (Gal 1, 10)”. Le debut de l’Épître aux Galates et la scène matthéenne de Césarée de Philippe”, *Novum Testamentum* 12 (1970) 350-360; F. Refoulé, “Le parallèle Matthieu 16, 16-17 – Galates 1,15-16 réexaminé”, *ETR* 67 (1992) 161-175.

¹⁴ R. Aguirre, “La figura de Mateo en el Evangelio de Mateo” en: R. Aguirre (ed.), *Pedro en la Iglesia primitiva*, Verbo Divino, Estella 1991, 43-60.

¹⁵ D. L. Balch, “The Greek Political Topos Περὶ νόμων and Matthew 5:17, 19, and 16, 19” en: Id., *Social History of the Matthean Community*, Fortress Press, Minneapolis 1991, 68-86.

son unas tradiciones judeocristianas que la redacción mateana no solo asume, sino también desarrolla.

V DOS TRADICIONES PROPIAS DE MATEO EN EL RELATO DE LA PASIÓN

Me fijo en dos tradiciones cuyo origen premateano es generalmente reconocido: la muerte de Judas (27, 3-10) y los signos que acompañan la muerte de Jesús (27, 51b-53)¹⁶. Se trata de tradiciones que reflejan una fuerte polémica intrajudía, elaboradas a base de profundas referencias a la Escritura y a la tradición judía, y de probable origen jerosolimitano. También ahora me limito a unas afirmaciones sucintas y apodícticas.

5.1. La muerte de Judas: 27, 3-10

La muerte de Judas se cuenta en Hch 1,16-20 y en Mt 27,3-10, dos relatos diferentes que, sin embargo, coinciden en los datos siguientes:

- a. La muerte violenta de Judas. En Mt se trata de un ahorcamiento y el texto de Hechos podría no excluir una muerte de este estilo (cf. 1,18).
- b. El dinero de la traición se usó para comprar un campo. En Mt lo compran los sumos sacerdotes y en Hch el mismo Judas.
- c. El campo es conocido como "campo de sangre". Hch conserva la palabra aramea Haqueldama. En Mt el nombre se debe a que el campo fue comprado con el dinero pagado por la vida de Jesús y en Hch a que fue allí donde Judas perdió violentamente su vida.
- d. En ambas versiones el hecho se presenta como cumplimiento de las Escrituras, aunque los textos citados son diferentes.

La tradición mateana ha pasado por diversas etapas y hace referencia a varios pasajes del AT, que están recogidos en la cita final atribuida a Jeremías, aunque es fundamentalmente de Zacarías (11, 12-13) con alusión también a Jeremías. Es una construcción midrásica que resumo en pocas palabras: las 30 monedas son arrojadas en el Templo, lo que aparece en Zacarías; el mismo texto del profeta da pie para aludir al alfarero¹⁷, lo que

¹⁶ Soy muy consciente de la importancia de la tradición premateana que subyace a 27,62-66; 28,2-4. 11-15, que plantea el problema de su relación con el Evangelio de Pedro. Creo que su estudio confirmaría las conclusiones que se obtienen de las dos perícopas que voy a tratar. He tratado extensamente los textos citados en mi obra: *Exégesis de Mateo 27,51b-53. Para una teología de la muerte de Jesús en el evangelio de Mateo*, ESET, Vitoria 1980.

¹⁷ La palabra *yōsr*, al final del v. 13, puede traducirse por tesoro (que es el sentido que suelen aceptar las traducciones) o por alfarero. Los LXX traducen *χωρευτήριον*, que significa "horno de fundición" (Cf. Liddell-Scott *ad loc.*). De esta manera el texto de Zacarías se podía relacionar fácilmente con Jer 18 y 19.

atrae a los conocidos pasajes de Jer 18 (baja al lugar del alfarero), Jer 19 (desciende por la puerta del alfarero a Ben-Hinnon lugar de sangre de inocentes) y Jer 34 (compra de un campo). Estos elementos son fundamentales para construir el relato.

El texto da una explicación etiológica de un campo que había en Jerusalén, que se llamaba Haqueldama, situado en el Hinnon, lugar de confluencia entre los valles del Cedrón y de la Gehenna al sur de la ciudad; allí había instalaciones de alfarería, también había en el siglo I un cementerio para forasteros¹⁸ y hacia allí se canalizaba el agua con que se había limpiado la sangre de los sacrificios procedente del Templo¹⁹.

Probablemente “campo de sangre” era el nombre precristiano de un lugar de Jerusalén, donde se acumulaban desechos, que gozaba de mala fama por los cultos idolátricos y cruentos que allí se habían realizado (Jer 19), denominación que una tradición local judeocristiana interpretó a la luz de la historia de Judas. Esta tradición premateana subraya, además, la inocencia de Jesús (cfr. 27, 19. 24-25) y la culpabilidad de las autoridades judías²⁰. Sin duda Mateo recibe la tradición oral sobre la muerte de Judas, originaria de Jerusalén, elaborada en círculos judíos muy familiarizados con la Escritura y que se encuentran en dura confrontación con las autoridades oficiales del pueblo. Como en otros casos, Mateo desarrolla redaccionalmente datos que encuentra en su propia tradición.

5.2. *Los signos a la muerte de Jesús: 27, 51b-53.*

Es una tradición enigmática a primera vista, ciertamente premateana, sobre la que me limito a hacer unas breves observaciones que pueden interesar para el objeto de nuestro estudio²¹.

Esta tradición era primitivamente un himno muy bien construido, que utiliza fundamentalmente el famoso capítulo 37 de Ezequiel²², tal como se interpretaba en el judaísmo del tiempo (referido a la resurrección escatológi-

¹⁸ Esta zona era “lugar de sepultura de la gente corriente” (2R 23,6; Jer 26,23), donde eran enterradas las personas rechazadas por los monarcas de Judá. El sitio tradicional está cerca del actual monasterio de San Onofre, construido en el siglo XIX en un cementerio que data del tiempo de Herodes (37 a. C. – 70 d. C.) Cfr. J. A. Fitzmyer, *Los Hechos de los Apóstoles* 1, Sígueme, Salamanca 2003, 304.

¹⁹ Rollo del Templo: 11Q Miqdas 32; m. Me'ilá 3. 3: “la sangre... una vez que es transportada al torrente Cedrón...”; m. Yomá 5,6: “el resto de la sangre acostumbraba a derramarla sobre la basa occidental del altar exterior. En el altar exterior solía derramarla sobre la basa del sur. Uno y otro se mezclan en el canal y van a parar al torrente Cedrón”.

²⁰ Estas características se encuentran en otra tradición también fruto de una elaboración midrásica y que Mateo puso por escrito por primera vez: 2, 1-12.

²¹ Al estudio de este texto está dedicado el libro citado en la nota 16, en la que se puede encontrar la justificación y desarrollo de las ideas que aquí me limito a apuntar.

²² Probablemente también están aludidos los textos de Zac 14 4-5 y Dan 12, 2 con una combinación muy habitual en la hermenéutica judía.

ca al fin de los tiempos, como se ve en el Tárgum y en las pinturas de la sinagoga de Duro Europos). Es evidente que la expresión “después de la resurrección de él” es una interpolación posterior (no necesariamente de Mateo) con la intención de preservar el papel de Jesús como el primogénito de los muertos. Pero esta interpolación rompe el ritmo y crea dificultades de comprensión (¿permanecieron los resucitados tres días en los sepulcros esperando que resucitase Jesús?).

La tradición himnica premateana podía tener la forma siguiente:

καὶ ἡ γῆ ἐσειέσθη
καὶ αἱ πέτραι ἐσχίσθησαν
καὶ τὰ μνημεῖα ἀνεώχθησαν
καὶ πολλὰ σώματα τῶν κεκοιμημένων ἀγίων ἠγέρθησαν,
καὶ ἐξελθόντες ἐκ τῶν μνημείων εἰσῆλθον εἰς τὴν ἀγίαν πόλιν
καὶ ἐνεφανίσθησαν πολλοῖς.

También podría pensarse que la forma de la tradición primitiva era más simple²³:

καὶ ἡ γῆ ἐσειέσθη
καὶ αἱ πέτραι ἐσχίσθησαν
καὶ τὰ μνημεῖα ἀνεώχθησαν
καὶ τὰ σώματα ἠγέρθησαν
καὶ ἐξελθόντες ἐκ τῶν μνημείων
καὶ εἰσῆλθον εἰς τὴν πόλιν
καὶ ἐνεφανίσθησαν πολλοῖς.

Ez 37 era la haftora de Pascua en el judaísmo del tiempo, que se leía después del texto clave de Exodo. Pues bien, en el seno de la comunidad judeocristiana se elaboró un himno, basado en Ez 37, probablemente con fines litúrgicos, que interpretaba la muerte de Jesús como la Pascua definitiva, como el acontecimiento escatológico. El origen jerosolimitano de esta tradición premateana me parece muy posible por el papel tan importante que en ella juega la “Ciudad Santa”²⁴ o “la Ciudad” sin más.

Estas dos tradiciones premateanas de la pasión, la referente a la muerte de Judas y la que presenta los signos que acompañan a la muerte de Jesús, son claramente judeocristianas, están elaboradas con un conocimiento muy

²³ Es la reconstrucción que propone W. Schenk, *Die Passionsbericht nach Markus*, Mohn, Gütersloh 1974, 75-85. W. L. Petersen, “Romans and the Diatesseron”, *NTS* 29 (1983) 484-507 afirma que el Diateseron dice “los muertos”, no “muchos cuerpos de los santos que habían dormido”, que es una revisión posterior y no el texto primitivo. Esta observación puede ser un argumento a favor de esta forma más simple del himno primitivo premateano.

²⁴ En las pinturas de Dura Europos es importante la marcha tras el Mesías y hacia Jerusalén de los santos cuyos huesos se han juntado y han resucitado. En estas pinturas destaca la presencia del Monte de los Olivos, al este de Jerusalén, lugar vinculado a la expectativa escatológica de los judíos.

profundo de las tradiciones bíblicas y de las técnicas hermeneúticas judías, proceden probablemente de Jerusalén, quizá de círculos no petrininos sino jacobitas, a juzgar por la polémica con los sumos sacerdotes y su escatología está absolutamente centrada en Jerusalén.

Hemos hecho una breve incursión en algunas de las tradiciones exclusivamente premateanas y constatamos que son judeocristianas, pero muy plurales. Hay tradiciones que reflejan una fuerte controversia intrajudía: judeocristianos que polemizan con el judaísmo fariseo (5,21-22ab. 23-24. 27-28. 33-37; 6,2-6. 16-18; 23,2-3. 5. 7b-8ab. 9-10. 15-22). Hay tradiciones de un judaísmo radical y excluyente (5,18abc; 7,6; 10, 5b-6)). Hay tradiciones judeocristianas que reivindican la figura de Pedro para legitimarse y justificar su carácter probablemente moderado (14, 28-33; 16, 17-19; 17,24-27). Podría pensarse que estas tradiciones judeocristianas moderadas petrininas las ha conocido Mateo en Antioquia, porque responden al tipo de judeocristianismo que caracterizó a aquella comunidad tras el incidente entre Pablo y Pedro (Gal 2, 11-14) y se explicaría así también la polémica con Pablo que estas tradiciones petrininas parecen reflejar²⁵. Encontramos dos tradiciones premateanas de parábolas, una sapiencial (13, 44-45. 46. 47-48) y otra más apocalíptica y futurista (13,24-30; 18,23-35; 22,2-14; 25, 1-13). Hemos visto, por fin, unas tradiciones de la pasión, de probable origen jerosolimitano, que reflejan un gran conocimiento de la tradición bíblica y de la hermeneútica judía (27,3-10; 27, 51b-53). La reducida cata realizada sobre sus tradiciones propias nos enseña que Mt asume tradiciones judeocristianas de orientación matizadamente diferente y procedentes de los dos grandes centros cristianos de la primera generación, Jerusalén y Antioquia. Mateo asume estas tradiciones y las integra y reinterpreta en la redacción de su evangelio. En algunos casos modifica la orientación de algunas tradiciones premateanas (las que reflejan un judeocristianismo excluyente y, hasta cierto punto, las parábolas sapienciales), mientras que la orientación de otras las desarrolla y subraya (el aspecto judicial y apocalíptico de algunas parábolas, la polémica con el judaísmo fariseo, la reivindicación de la autoridad de Pedro para legitimar al propio grupo).

²⁵ Es muy posible que también la tradición judeocristiana más radical presente en 5, 18-19 esté reflejando una polémica antipaulina, lo que no es de extrañar porque la corriente paulina, que se extendió rápidamente durante la primera generación, pero como una novedad desviada para los primeros discípulos de Jesús en Palestina, provocó la reacción de todas las tendencias judeocristianas.

